

Elecciones gallegas y vascas 2012

Juan Verde Codirector de la campaña internacional de Barack Obama

Galicia y Estados Unidos, mundos distintos

LETRAS
de campaña

Comparar cualquier proceso electoral en España con otro en Estados Unidos es algo complicado. Son mundos distintos. Podríamos decir, incluso, que el principal punto en común es que en ambos casos son los indecisos quienes marcan la diferencia, quienes suelen inclinar la balanza a favor de uno u otro candidato.

La primera y esencial diferencia radica en la naturaleza de cada sistema, uno basado en el modelo de listas abiertas y otro, el español, que limita la participación ciudadana a la posibilidad de votar unas candidaturas cerradas y diseñadas por cada partido político. Personalmente creo que el modelo americano da mayor legitimidad y frescura al conjunto del sistema, brinda oportunidades a gente joven y preparada que de otra manera, quizás, no podrían participar en la vida política de su país.

Sin profundizar en otros aspectos que diferencian ambos procesos —como el empleo de las redes sociales e Internet, o la legislación sobre la implicación de cargos públicos en las campañas—, me parece oportuno

prestar atención al modo en que cada partido financia sus campañas electorales. En Estados Unidos, estas se sustentan principalmente gracias a las aportaciones de sus respectivos simpatizantes. Es parte de la tradición democrática del país que estos, ya sean personalidades reconocidas o ciudadanos anónimos, se impliquen a título particular en el apoyo a su candidato. Un buen ejemplo de esta cultura participativa lo encontramos en una iniciativa pionera que el Partido Demócrata lleva a cabo desde este verano, aceptando donaciones a través de mensajes de texto de teléfonos móviles (un máximo de 50 dólares diarios y 200 al mes). Gracias a estas y otras pequeñas contribuciones, Obama ha obtenido el apoyo de más de 10 millones de donantes cuya aportación media es de 58 dólares. Así ha podido plantar cara a la candidatura republicana, que ha basado su estrategia de campaña en negar machaconamente los logros del presidente como único argumento y con el inestimable apoyo de millonarias inyecciones de dinero aportadas por los lobbies conservadores, los mismos a los que el Gobierno se ha enfrentado du-

rante la última legislatura.

El discurso de Obama, por el contrario, se basa en la exposición de sus éxitos, en hacer balance de lo hecho —a pesar de la nula colaboración de una oposición intransigente— y en explicar lo que aún queda por desarrollar. Nos recuerda que el país que se encontró al llegar a la Casa Blanca tenía unos niveles nunca vistos de paro, la bolsa por los suelos y el sistema financiero al borde del cataclismo. En dos años se recuperaron los niveles económicos de antes de la crisis, que la economía lleva más de 30 meses en crecimiento positivo ininterrumpido y se ha avanzado como en ninguna otra legislatura reciente en la defensa de los derechos civiles, en garantizar una asistencia sanitaria para 42 millones de personas que no tenían ninguna cobertura, en apoyar la educación, las becas o el desarrollo de la clase media...

En definitiva, el presidente Obama defiende su reelección con los argumentos de la honestidad, la solidaridad y el trabajo como bandera. Valores que no deberían saber de nacionalidades y que también tienen validez en España.

DESDE ALLÍ
nos siguen

PEKÍN

ESPERANZA CALVO

Corresponsal de La Voz en China

«Aquí en China también pueden votar, pero siempre a los mismos»

Quizás sea por los 10.000 kilómetros que nos separan o quizás porque la mayoría de los gallegos que residen en China han llegado en los últimos meses huyendo del desempleo, pero a dos semanas de las elecciones es complicado encontrar a alguno que vaya a votar el próximo 21-O. Sin embargo, los hay. Raquel Villaverde ya ha solicitado su papeleta en el Consulado. «Llevo seis años viviendo en el extranjero, antes en Filipinas y siempre solicito el voto», asegura esta funcionaria en excedencia de Arcade que llegó a China a principios de año. Cuenta que, a pesar de la distancia, sigue la actualidad gallega y española como si no se hubiera ido nunca. «La noche electoral aquí la vivimos por la mañana. Cuando me levante, podré desayunar con los resultados» bromea. La diferencia horaria en este caso ayuda a no traspasar.

Quienes no perderán el sueño esa noche serán María Domínguez y José Alberto Álvarez, dos vigueses residentes en Pekín que esta vez no votarán. «Olvidé registrarme en el consulado, se me pasó el plazo» reconoce María, «pero la verdad es que tampoco le puse mucho interés, porque iba a votar en blanco». Tras meses sin trabajo en España, llegó a China con su Licenciatura de Publicidad bajo el brazo y ha encontrado un buen empleo en un restaurante español. «En las anteriores voté al BNG, en las generales a Rubalcaba, pero ahora estoy desencantada. No confío en ninguno» dice, decepcionada.

El mismo sentimiento aflora en el discurso de José, que curiosamente ha tenido una trayectoria de voto contraria: «En las anteriores voté al PP, a UPyD y nulo» recuerda. «Para mí, tanto izquierda como derecha son lo mismo. Salvando las distancias, es como si fuera el partido único de aquí de China, aquí también pueden votar, pero siempre a los mismos. Yo querría más democracia, democracia directa casi. Pero esto no es democracia», asegura desilusionado.

ELECCIONES VASCAS 2012

Fuera de España, la nada

Populares y socialistas refuerzan sus mensajes de advertencia contra las veleidades independentistas a medida que avanza la campaña

CAMPAÑA
en el País Vasco

TINO NOVOA

Pasado el ecuador, la campaña electoral entra en su recta final sin que nada cambie. Los datos de la encuesta del Gobierno vasco dados a conocer ayer vienen a confirmar los ya adelantados hace una semana por el CIS: triunfo del PNV (24-26 escaños, frente a 30 en el 2009), aunque lejos de la mayoría absoluta (que está en 38 de los 75 escaños de la cámara), y desplome del PSE (baja de 25 a 16-17) y del PP (de 13 a 10). La irrupción en la cámara de EH Bildu (21-23 escaños) como segunda fuerza política eleva la presencia de las fuerzas independentistas a dos tercios del próximo Parlamento vasco.

Y esto es lo que preocupa seriamente al Gobierno de Mariano Rajoy. El presidente, escaldado ya con la deriva soberanista de Cataluña, teme que se contagie al País Vasco, de forma que Iñigo Urkullu y Artur Mas hagan una pinza para conseguir sus propósitos. A ambos les advirtió ayer en Bilbao que «fuera de España y de la Unión Eu-



En un acto con deportistas vascos, Urkullu jugó con un equipo de baloncesto de discapacitados. M. TOÑA EFE

ropea se está en ninguna parte y condenados a la nada». Porque por mucho que el presidente catalán pretenda preguntar a sus conciudadanos si quieren ser un Estado dentro de la UE, lo cierto es que la independencia la expulsaría inmediatamente de la Unión. «El mayor error que se podría cometer hoy en día sería sumar a la crisis económica una crisis política e institucional», afirmó Rajoy en Bil-

bao, respaldado por el candidato Antonio Basagoiti.

En la misma tesis abundó el lendakari Patxi López. En un encuentro con jóvenes en Vitoria, el candidato socialista alertó contra el riesgo de que el PNV y EH Bildu paralicen el País Vasco con debates identitarios que, además, dejen a la comunidad fuera de la UE.

Iñigo Urkullu muestra su cara amable e intenta evitar polémica

para pescar votos a un lado y al otro. Por ello, acusó al PP de demonizar a los nacionalistas e intentar sembrar el miedo sobre los efectos de la independencia. El líder del PNV aseguró que su urgencia es «salir de la crisis juntos». Una moderación que no comparte EH Bildu. La coalición exhibió un vídeo de Otegi desde la cárcel en el que llama a la victoria del independentismo para vaciar las prisiones.